

# Ataque 77, Caballito De Hierro

Buenos Aires se despierta cuando todava no sale el sol  
y la maana es el verdugo de mis horas de brillante pasi&ocute;n.  
Bajo las ruedas de esa bestia, el caballito de hierro muri&ocute;,  
se retorca en el asfalto con mi coraz&ocute;n.  
Transitando un paraso de amor o un infierno de locura,  
y yo sabiendo los riesgos, insisto a jugar que vos formas parte de mi  
Ningn ratero principiante te arranc&ocute; de mi lado,  
y mi princesa me hizo prncipe montado entre elegante andar,  
y a la distancia hoy siento miedo por aquello que amo as,  
como eso de no encariarse para no sufrir.